

¡Cuántas historias sabe...! ¡Los abuelos se las contaban...!

Sabe de cuando otros pueblos quisieron entrar en su recinto, cómo siempre estuvo Cofiño en la brecha. Y sabe de aquel pleito que duró ¡treinta! años, al que cogió la invasión Francesa por medio, contra un Ayuntamiento importante... Y sabe de aquél que otro pueblo, consiguió engañar y un Gobernador, que les autorizó para que llevaran sus ganados al Suevo y sabe del poco tiempo que gozaron del engaño... Y sabe de otro y del otro... Y sabe de la confianza, tan maravilloso, que los pueblos Mancomunados, tienen depositada en él... No se dormía Cofiño, no...

Ahora, sí puedo hablar de los pleitos sostenidos por éstos, casi se les puede llamar héroes, por las circunstancias en que se debatieron durante su larga historia.

No se ven las tormentas desde el llano, como desde arriba. La perspectiva, es totalmente diferente.

Un pleito desde un Organismo Oficial, es un acto más de servicio. Por muchos intereses que se jueguen, por toda la honradez que se ponga, falta lo personal, lo íntimo.

Un pleito, desde un pueblo insignificante geográ-